



CHESTER WILLIAM NIMITZ
(24 de febrero de 1885 – 20 de febrero de 1966)

El ataque japonés sobre Pearl Harbor en 1941 dejó atónita a la Marina de los Estados Unidos. Con los barcos americanos todavía ardiendo en el agua, el secretario de la Marina Frank Knox recurrió al texano Chester Nimitz para restaurar la confianza de la Flota del Pacífico.

Nimitz nació en Fredericksburg en 1885. Se graduó de la Academia Naval de los Estados Unidos en 1905 y luego ocupó varios puestos de mando y de plantilla, incluso dentro de la nueva flota de submarinos del Atlántico.

Después de Pearl Harbor, las fuerzas americanas y australianas impidieron los avances de los japoneses y el almirante Nimitz cruzó el Pacífico, saltando entre diferentes islas como Guadalcanal, Iwo Jima, y Okinawa. Una vez que comenzaron el bombardeo en la patria japonesa en 1945, la victoria de Estados Unidos era inevitable.

A pesar de su éxito, Nimitz era un hombre modesto. El periodista Robert Sherrod dijo que Nimitz “concebía la guerra como algo que debía ser realizado de la manera más eficiente y fluida, sin demasiada fanfarria.” Cuando finalmente se ganó la guerra en el Pacífico, el carismático general del ejército Douglas MacArthur recibió la gloria. Nimitz nunca la quiso. Él dijo que “ser parte de la Marina es un trabajo honorable y satisfactorio al alma” y eso fue suficiente para él.

Después de la muerte de Nimitz en 1966, el hotel de su abuelo en Fredericksburg se convirtió en el Museo de Admiral Nimitz, que ahora forma parte del Museo Nacional de la Guerra del Pacífico. Allí, en un pueblo pequeño de Texas sin salida al mar, los visitantes pueden aprender más sobre uno de los mejores comandantes de la Marina de los Estados Unidos.